



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Palma alta, 32, Madrid, Teléfono núm. 1.028.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 "

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 "

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos.
De años anteriores..... 50
Teléfono núm. 1.028.

AÑO XV.

Madrid.—Lunes 23 de Enero de 1888.

NÚM. 694.

Cuadro estadístico de la 5.^a corrida de abono celebrada en la HABANA el 25 de Diciembre de 1887.

PRESIDENCIA DEL SR. TENIENTE DE ALCALDE D. LAUREANO PEQUEÑO.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.					BANDERILLEROS.	PARES				ESPADAS.	PASES DE MULETA.														
			Puyazos.	Marronazos.	Caldas.	Caballos muerto.		Enteros.	frios. juego.		Medios.		Salidas falsas.	Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Estocadas.	Pinchazos.	Amagos.	Descabellos.	Intentos.	Desarnes.	Tiempo empleado en la muerte: n. fríos.
									Medios.	Medios.																	
1. ^o Jocinero.	D. Antonio Miura. — Verde y encarnada.	Canales. Molina. Morenito.	3 2 3	» » »	1 2 3	» 1 1	Primito. Antolin.	2 1	» »	» »	» »	» »	Currito.	2 8 9	3	» » »	» » »	2 » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	7		
2. ^o Matajacos.	Idem.	Canales. Molina. Salguero.	1 3 2	» » »	1 1 »	1 » »	Hipólito. Primito. Antolin.	1 1 1	» » »	» » »	» » »	» » »	Hermosilla.	8 4 2	» » »	» » »	» » »	2 1 »	1 » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	10		
3. ^o Jilguerito.	Idem.	Molina. Canales.	7 1	» »	1 »	» »	Almendro. Guerra (A.).	1 »	1 1	» »	» »	1 1	Guerrita.	11 3 5	» » »	» » »	2 1 2	1 2 »	2 » 1	1 » 1	» » »	» » »	» » »	» » »	14		
4. ^o Gorrion.	Idem.	Salguero. Canales.	3 3	» 1	» 1	» »	Antolin. Primito.	1 1	1 »	» »	» »	» »	Currito.	1 2 7	» » »	» » »	1 1 4	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	12		
5. ^o Jaqueton.	Idem.	Molina. Salguero. Morenito.	4 2 2	» » »	1 2 1	» 2 1	Mojino. Pito.	2 1	» »	» »	» »	» 2	Hermosilla.	1 3 2	» » »	3 1 1	1 1 1	1 1 1	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	9		
6. ^o Golondrino.	Idem.	Salguero. Molina. Morenito.	5 2 1	» » »	2 2 1	2 2 1	Guerra (A.). Almendro.	» 1	2 »	» »	» »	» »	Guerrita.	4 » 4	» » »	» » »	» » »	1 » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	4		
TOTALES...			44	1	19	11		13	5	»	»	4		27	20	29	3	»	3	4	8	8	1	1	1	»	56

HABANA.

PLAZA DE TOROS DE CARLOS III.

5.^a corrida de abono verificada el día 25 de Diciembre de 1887.

Sin embargo de estar el cielo tan encapotado y amenazando llover de un momento á otro, la concurrencia que asistió á esta corrida fué bastante numerosa, y de ello nos felicitamos; porque no tan sólo vemos que va despertándose un poco más la curiosidad á ir á los toros, si que también porque es muy justo que así se haga con una empresa que no repara en gastos ni en sacrificios, con tal de dejar satisfechos á los que á ella protegen, y buena prueba de ello la variedad de ganaderías que nos enseña, el contrato de Hermosilla y otras cosas que, á serle posible, haría; pero la distancia lo impide, y con lo que contamos nos hemos de conformar, pues tenemos un cartel que en muchas plazas de España difícilmente se ve, ya sea por los contratos que los diestros tengan anteriores á aquél de que se les habla, ó por combinaciones de las empresas.

A la hora prefijada en los carteles y programas, tomó asiento en el sillón de los tormentos el señor presidente, acompañado de varios amigos y del entendido y conocido aficionado don José Gavira, que iba á dirigir la lidia, por más que la responsabilidad la asumía el señor don Laureano Pequeño, responsabilidad que no había de existir desde el momento que tenía á su lado un asesor tan perito en estos asuntos como el referido señor Gavira.

Verificados los preliminares que son del caso, y cambiada la seda por el percal, apareció en escena el primero de los de don Antonio Miura, vecino de Sevilla, con divisa verde y encarnada.

Era berrendo en negro, bien puesto, llamado *Jocinero*, y estaba algo sacudido de carnes.

Con voluntad, pero sin el poder necesario para hacer una buena pelea, comenzó el primer tercio.

Molina sufrió una colada, de la que no tan sólo cayó, si que también sacó el jaco mal herido. Vuelve con otro caballo, mete el palo dos veces, cae en uno y Currito hace los quites de la primera y segunda vara, ganándose palmas.

Entra en turno Canales, agarra tres puyazos, descendiendo en uno, y Guerrita hace un quite superior, quedándose encunado. (Muchas palmas.)

Morenito entra en juego y pone tres puyazos, á cambio de tres caídas y un caballo fuera de combate.

A los quites Guerrita, con largas algo embarrulladas.

Como consecuencia de este bullir continuo de Guerrita, pues que todas las palmas le parecen pocas, Hermosilla, que tiene su amor propio, intenta hacer lo que el *irreflexivo*, y en la última vara de Morenito, vara que le costó ir á la enfermería por el porrazo que llevó contra los tableros, hace el quite el de Sanlúcar, pero tan ceñido, que fué volteado por *Jocinero*, sin consecuencias afortunadamente.

Primito cuarteó dos pares, entrando por el lado derecho, uno bueno y el otro delantero. Antolin, metiéndose por el lado contrario, prendió un par en la propia suerte, bueno.

Currito, de marrón y oro con cabos azules, pasa á entenderse con el primer miureño, que por cierto nada de particular tenía, á no ser que desde su salida mostrase á la afición que era tan noble como un borrego.

Con algunas precauciones y bastante movido en los pases, ejecutó la faena siguiente:

Dos naturales, nueve altos, ocho con la derecha y tres cambiados, para atizar una estocada á paso de banderilla, cuarteando de una manera especial, contraria á ida.

Tres medios pases ó telonazos bastaron para dar las tablas y dejar media estocada, que ni dibujada, de la que dobló el toro.

Se oyeron algunas palmas, pero no tantas como si hubiera empezado por donde acabó, porque de ser así, cuán grande habría sido la ovación que le tributaran.

El segundo era castaño claro, listón, bragado, cornigacho, resentido de los cuartos traseros, y conocido, según programas, por *Matajaeos*.

En este mismo momento aparece en escena Hermosilla, y es saludado con una salva general de aplausos.

De Canales aguantó un puyazo, le hizo bueno su apodo, pues que le ocasionó una caída y la muerte del jaco.

Hermosilla saludó al de Miura con cuatro verónicas, una de ellas buena.

Molina puso tres puyazos y cayó en uno de ellos. Salguero probó fortuna dos veces y se retiró de flor.

Receloso llegó á palos el toro.

Hipólito prendió un par bueno al cuarteo, pero con tal desgracia, que efecto de estar casi aculado el toro á las tablas, y no haber por dónde salir de la suerte, fué cogido y volteado al meter los brazos, sacando de tal lance una herida por el estilo de la de Guerrita en la corrida de inauguración, como de unos ocho centímetros de profundidad.

Al quite toda la gente, pero el que más hizo por arrancarle la presa con toda la inteligencia que le caracteriza, fué Currito, que comprendiendo que el toro quería cornear y desahogarse, le tiró su capote, con el que se entretuvo, hasta que dió lugar á que recogieran al herido y se le llevaron en brazos á la enfermería.

Nuestro parabien, Currito.

Primito, entrando bien por el lado contrario, ó sea el derecho, dejó un par abierto.

Antolin, en sustitución del herido, clavó un par á la media vuelta, desigual.

Hermosilla, con traje color lila y oro con cabos encarnados, va en busca de su contrario, que se encontraba en idénticas condiciones que en palos, es decir, hecho un ladrón y buscando el bulto.

Cuatro pases con la derecha y dos por alto, fueron el preludio de una estocada ida y contraria, saliendo trompicado, sin consecuencias.

Mojino ahonda el estoque desde la barrera, y es llamado al orden por el público.

El Pito hace lo propio con el capote, y le acontece idem.

¿Para cuándo son las multas?

Vuelve el matador nuevamente á la pelea, en vista de que no se quiere echar el animal, y previos tres pases naturales y cuatro con la de cobrar, suelta un pinchazo, cayéndose en la cara, saliendo ileso, gracias á la prontitud del quite que hizo Guerrita.

Encorajinado Hermosilla, da un pase natural, y se deja caer con una estocada sobre corto y por derecho, que hizo polvo á aquel *Matajaeos* tan ladrón.

Palmas merecidas.

Por *Jilguerito* atendía el tercero, que era cárdeno oscuro, cornicorto, meano, de poca edad y con cara de mono.

Salió contrario y de huida.

De Molina tomó con alguna voluntad, pero sin poder, siete varas, bien es verdad que este piqueo, sin temor á sufrir revolcones por el poco respeto que infundía el torito, le echaba el caballo encima.

De Canales aguantó un puyazo de lo malo.

Desparramando la vista, y fijándose en la mucha gente que á su alrededor tenía, toman los palos Almendo y Guerrita menor.

El primero clavó, metiéndose por el lado izquierdo, un par al cuarteo un poco delantero, y medio á la media vuelta, y el segundo llenó su cometido con medio par cuarteando, entrando por el lado opuesto al de su compañero.

Ambos muchachos hicieron una salidita falsa antes de meter los brazos.

Completamente quedado y tapándose á más de lo dicho anteriormente, llegó á manos de Guerrita.

El matador, con traje corinto y oro con cabos azules, empleó la faena que sigue:

Cuatro naturales, cinco altos y dos redondos para salir de huida el toro y tomar el callejón por frente al 9, detrás de Almendo.

Dos naturales, para soltar un pinchazo un poco delantero, echándose fuera.

Tres con la derecha y tres naturales para un pinchazo bueno dando tablas, saliendo trompicado.

Dos naturales para atizar una estocada contraria cuarteando, de la que se hubiera echado *Jilguerito*; pero el matador quiso despenar, y lo consiguió con la puntilla al segundo intento.

Como consecuencia de esto y de las simpatías con que cuenta, le fué cedida la oreja del animal, oreja que fué á parar á las gradas bajas del sol.

Guerrita hizo este presente á aquellos espectadores, sin acordarse que el que más batía las palmas y se deshacía en entusiasmo, era el joven Pancho Perez, que ocupaba su asiento de rigor, ó sea la localidad de sobrepuerta, primera fila.

Bueno es que Rafael II lo tenga presente para otra vez, y no eche en olvido que Pancho es tan bueno y entusiasta aficionado, que daría un ojo de la cara porque su matador predilecto le diera la oreja en cuestión.

Gorrion se llamaba el que salió en cuarto lugar.

Era cárdeno oscuro, bizco del derecho y estaba algo resentido de los cuartos traseros.

Dió pruebas de ser un buen saltarín, pues de salida, y sin fijarse en nadie, tomó el callejón por frente al 11.

A duras penas Salguero le tentó el morrillo tres veces, sin consecuencias.

Canales lo hizo otras tres, pero en un marronazo sufrió una caída, estando al quite Currito.

Defendiéndose y hecho un cobarde pasó al segundo tercio.

Antolin puso al cuarteo un par bueno, entrando por el lado izquierdo, y medio al relance.

Primito, por el propio lado y de la misma clase, prendió un par caído y desigual.

Cuando sonó el clarín para variar la suerte, *Gorrion* seguía en tan pésimas condiciones como anteriormente.

Currito, con muchas precauciones, desconfianzas y desde largo, empleó el trabajo siguiente:

Un pase natural, dos con la derecha, dos altos y uno redondo fueron la introducción de un pinchazo caído á paso de banderillas.

Tres altos para describir un círculo de gran diámetro, y soltar también á paso de banderilla un pinchazo caído y algo delantero.

Dos pases más, altos, para hacer lo propio que en el anterior.

Dos medios pases para otro pinchazo pescuecero.

Y, finalmente, cambiando el color del engaño, soltó un golleteo ignominioso del que murió *Gorrion*. Hubo la mar de pitos.

Para quitar el mal efecto que produjo en los ánimos de todos los espectadores la fama desdichada de Currito, la notable banda del Apostadero, con un acierto que honra al director de la misma, nos regaló los oídos con un dancón tan magistralmente interpretado, que todas las muestras de desaprobación se trocaron en palmas, y nadie volvió á acordarse de lo sucedido.

¡Bien, señor de Carlés!

En este estado apareció el quinto de la tarde, que se llamaba *Jaqueton*, y era berrendo en colorado, bizco del izquierdo.

Con voluntad y coraje se las entendió con la gente montada.

Molina puso cuatro varas por una caída.

Salguero, en una colada que sufrió, experimenta un descenso y hace un quite superior Guerrita, y á éste se lo hace Currito, pues estaba en terreno malo; vuelve Salguero á meter el palo una vez, cae al descubierto, pierde la sardina, y meten los capotes con oportunidad Currito y Guerrita; repite con una cabalgadura que tenía lo menos nueve cuartas de alzada, y se queda nuevamente de infantería, haciendo el quite Currito.

Morenito entra en turno, pone dos varas, y lleva una costalada mayúscula, quedándose sin la peana.

Almendo, que también metía su capote de vez en cuando, es perseguido por *Jaqueton*, y ambos á una saltan al callejón por frente al tendido de sombra núm. 4, salvándose milagrosamente de una cornada segura, debido á la ligereza con que volvió á saltar al ruedo, por el mismo punto en que estaba el toro.

MÉJICO.

PLAZA DE COLON.

TEMPORADA MAZZANTINI

3.^a corrida de abono verificada el 25 de Diciembre de 1887.

Primer toro.

Nacido en España, propiedad del conde de la Patilla, de nombre *Turronero*, núm. 40, divisa roja y amarilla.

Colorado, buen mozo, bien armado, grande y de buenas carnes.

Tras una excelente larga de Tomás, que remató en las tablas, lo lanceó Regaterin parándole los piés y llevándolo al frente de Agujetas, quien lo picó seis veces, tres muy buenas y con muchas palmas á cambio de una gran caída y un caballo muerto.

Al quite Valentin y Mateito.

Cantares mojó sólo dos veces, una con caída y penco destripado, estando al quite Luis.

Cambiada la suerte, y ya muy castigado el *Turronero*, Regaterin salió andando de frente y despacio hasta la misma cara, y cuadrando en la cabeza del bicho le dejó dos magistrales pares que valieron una ovación al inteligente banderillero.

Tomás, adornándose con la elegancia que acostumbra, prendió uno de frente y otro al cuarteo, ambos superiores.

Luis tomó los avíos de matar y largó el siguiente brindis:

«Por el señor Presidente, por el ilustre Ayuntamiento de Méjico, por las mujeres bonitas, por los buenos aficionados y por los que no han podido venir á la corrida á causa de haber pasado mala noche.»

Después se encaró con su enemigo, á quien al principio del trasteo no pudo pasar bien por impedirse el fuerte aire, cambiando la muleta por otra más pesada y dándole las tablas, después de haber sufrido dos coladas, sin consecuencias; lo igualó con arte para dos pinchazos altos, media delantera y un soberbio volapié hasta la mano.

Descabelló á pulso á la primera y ovación al espada.

Segundo toro.

Mejicano, de la hacienda de Atenco. Divisa azul y blanca. Amarillo, hocí-blanco, ojo de perdiz y bien puesto.

Agujetas le puso cuatro y Cantares tres puyas sin caída, pero quedando ambos desmontados contra la barrera, que saltó el toro una vez por tableros del núm. 75.

Regaterillo le adornó los rubios con un sólo par al cuarteo, pero soberbio y en las mismas agujas. Muchas palmas al valiente muchacho, que sigue las mismas aguas que su hermano el Regaterin.

Galea, entrando á su primer par perdió terreno y le cortó la salida el toro, achuchándolo en los tercios sin voltearlo. Enmendándose, citó y banderilleó con un magnífico par al cuarteo y otro aprovechando, de primer orden. Ovación.

Llegada la muerte, brindola Valentin al juez, y deseando al público felices Pascuas, estuvo él felicísimo trasteando é hiriendo, pues toreó de muleta como un gran maestro, arrimándose más de lo necesario, y demostrando mucho valor, muchos conocimientos y muchísima vergüenza torera. Entró á matar corto y con coraje, acostándose en la cuna y empapándose los dedos con una estocada hasta la bola y en las mismas péndolas. Le faltó toro, que rodó como herido de rayo. Dianas entusiastas, ovación indescriptible. Puntilla á la primera.

Tercer toro.

De Atenco, retinto oscuro, cornalon y de piés, aunque de escasa romana.

Al salir saltó al callejon, y vuelto al coso, Corito le dió á su vez el salto de la garrocha, oyendo merecidas palmas.

De Agujetas tomó tres varas y cuatro de Cantares, con un batacazo de éste, y quedando el toro manso.

Tocado á banderillas, Corito puso un par al cuarteo, algo caído, otro de frente superior y otro

Mojino cuarteó dos pares, uno bueno, entrando por el mismo lado de siempre.

El Pito, previas dos salidas, por no hacer el toro por el muchacho, dejó un par á la media vuelta.

Como consecuencia de un capotazo mal tirado por Guerra menor, su hermano, no contento con amonestarle, le pega un puñetazo delante de la concurrencia, y en los medios del ruedo, cosa fea y que no debe repetirse, pues ya vió que ese mismo público que le otorga tantas palmas á la menor cosa que hace, le desaprobó su actitud y le silbó por tal hazafia.

Tenga entendido Guerrita que los públicos deben merecerle más respeto, y que las cosas de familia ó reprensiones á los diestros que componen su cuadrilla, deben hacerse en el hotel y nunca en la plaza ante el que paga.

Hermosilla brindó la muerte de su contrario á los tendidos de sol, y hé aquí lo que hizo con un toro que llegó á la hora de la muerte con sus poquitas facultades y recelándose.

Un pase por alto, tres de pecho y uno en redondo, para dejarse caer con un pinchazo bueno, sin soltar.

Uno natural, uno con la derecha y uno por alto, para un amago bueno.

Y dos pases con la derecha para dar una estocada una mijita caída, pero entrando á matar con vergüenza torera.

Muchas palmas y merecidas.

A petición de los brindados le fué concedida la oreja, y por esta vez tambien Pancho se quedó sin ella, lo cual es de sentir, por cuanto que éste aficionado guardaría ese recuerdo eternamente.

Golondrino, castaño claro, corniabierto, con muchos piés, fué el que cerró plaza.

Con coraje, voluntad y poder se las entendió con las plazas montadas.

Salguero puso cinco puyazos, sufrió dos caídas y dejó fuera de combate dos pergaminos.

Al primer quite Currito, y al segundo el mono sábio, que con riesgo de su vida salvó á Salguero de una cornada segura, pues que el toro estaba á corta distancia. A esta buena obra del citado mono sábio siguió Guerrita, que colea al toro, pero de tan mala manera, y metiéndose en terreno que tanto le ha de costar, que Currito, dando pruebas de saber lo que se trae entre manos, tira un capote á la cabeza de *Golondrino*, y consigue, mientras salva al novel matador, que el toro no vea lo que sucede por tener tapados los ojos con el percal.

Aunque mucha parte del público no supo apreciar lo hecho por Currito, nosotros le felicitamos y deseamos continúe como hoy, pues que muchas veces le acontecerá lo de esta tarde, y como es natural, harán falta su serenidad é inteligencia.

Molina metió el palo dos veces, y en las dos cayó, dejando las aleluyas á disposicion del trapero.

El Morenito puso una vara y llevó un vuelco, perdiendo tambien el jameigo que lo conducia.

A los quites, Currito y Guerrita.

Guerra menor dejó medio par al cuarteo, por el lado derecho, por no meterse, y otro medio á la media vuelta, por la misma causa dicha anteriormente.

Almendro cumplió con un par á la media vuelta, desigual.

Receloso, tapándose y hecho un cobarde, pasó á manos de Guerrita, quien, previos cuatro pases naturales y cuatro altos, dió fin de la corrida y de *Golondrino* de un solemne golletazo, no sin antes haber sufrido una colada en un momento que se distrajo el diestro.

APRECIACION.

Los toros de don Antonio Miura han hecho lo propio que los de la corrida anterior, esto es, rebajar el concepto que de ellos se tenia formado por el éxito que alcanzaron en esta plaza el año próximo pasado, y á la verdad que es de deplorar esto, por cuanto que toda la afición esperaba ver correr los toros de dicha vacada para salir del circo taurino contento y satisfecho. No ha sido así; se

ha presenciado por parte del ganado una de esas corridas que en novilladas suelen quedar mejor, y se ha advertido que los animalitos, sin duda por estar **meneados**, han hecho faenas imposibles, y hecho quedar á los diestros como se indica anteriormente.

Currito, en su primero, estuvo desconfiado y no hizo nada con el trapo que mereciera aplauso alguno, y eso que el toro más noble de los lidiados lo fué éste. Por tanto, no comprendemos por qué se desconfió con aquel borrego, y se tiró á herir desde largo y cuarteando. No fué así cuando hirió por segunda vez, que lo hizo bien, y si empieza como acabó, todavía resonarian en nuestros oídos las palmas que le hubieran prodigado, palmas tan justas y merecidas, que prescindiendo de la primera estocada, nosotros se las otorgamos por el resultado de la última.

En su segundo quedó mal, y nadie mejor que él debe comprenderlo así, pues si bien el que le toseó en suerte era el hueso de la corrida, no por eso debe disculparse aquella faena tan impropia de un matador de su categoría.

Somos de opinion, que para estos casos es cuando los maestros deben sacar todos los recursos del arte, pues de no hacerlo así, se puede dar el caso de que vuelva á repetirse, y francamente lo sentiríamos, por aquello de tener que volver á presenciar la huida del diestro y del toro.

Toda mala impresion que su trabajo haya podido dejar en los ánimos de los espectadores debe disiparse, si se recuerda que ha sido Currito en esta corrida el salvador de la generalidad de la gente, y muy en particular de Guerrita.

En la direccion del ruedo ha estado mejor que otras veces; pero así y todo, deseáramos no permitiese tanta gente alrededor de los toros, y tanto capotazo tirado inútilmente.

Hermosilla, dejando aparte algunos defectillos que no merecen la pena de señalarlos, diremos que, tanto en uno como en otro toro que mató, estuvo hecho un valiente pasando, é hirió bien, entrando á ley, razon por la cual se llevó las palmas de la tarde.

Respecto al volteo que sufrió y que pudo ser causa de funestas consecuencias, le indicaremos que no debe repetir lo que hizo, pues careciendo de las facultades necesarias para irse cuando lo tenga por conveniente de la cara de las reses, debe ceñirse á su obligacion, y no entablar competencias que siempre han de redundar en perjuicio suyo, por no poseer lo que á otros diestros les sobra.

Guerrita, en su primero no quedó muy bien, pues pasó con poco arte y despegado, y se tiró á matar cuarteando.

En su segundo tampoco hizo con la muleta prodigio alguno, é hirió en los bajos, sin causa que lo justificase.

Duélenos tener que consignar en todas las corridas que se reseñan, que este matador, siguiendo por el camino que ha emprendido, no va muy bien, y tarde ó temprano recogerá los frutos que le ha de ocasionar ese bullir continuo, el meterse en el terreno del toro, saliéndose porque la Providencia es la que vela por él, y por otras muchas más cosas, que denotan pocos años y falta de reflexion.

Su toreo será muy alegre, digno de aplauso y de mucho mérito; pero seria mucho mejor, si en vez de pisar el terreno á su contrario, practicara las suertes tal y como están escritas; lo demás lo creemos una temeridad que puede ser causa de que se quede en la estacada, quien, siguiendo otro derrotero distinto, llegaria á ser un digno sucesor de las grandes figuras del toreo, pues que reúne todas las condiciones que se requieren para tan escaebroso arte.

De los picadores, ninguno ha sobresalido.

De los banderilleros, Mojino y Primito. Hipólito, en el único par que puso, y que fué causa de la cornada por no haber hecho que sacaran al toro de aquel terreno, ó bien haberse pasado sin meter los brazos.

Bregando, Antolin.

Los servicios mejorados, incluso el de caballos. La presidencia, acertada.

El Corresponsal.

al lance á la salida del segundo de Ramon Lopez, quien dejó tambien uno bueno de frente y otro al cuarteo.

El público en masa silbó al juez por haber mandado tocar á muerte antes que Ramon prendiera su segundo par.

Mateito brindó á la presidencia, y á pesar de que el toro estaba hecho un buey de yugo, lo toreó de muleta parado, fresco y ceñido, y despues de cuartearlo se arrancó á matar, cuarteándosele el toro y escupiéndosele fuera de jurisdiccion, por lo que no pudo cargarle la suerte, resultando un pinchazo en la atmósfera pero sin soltar el estoque. Oyó gritos de los villamelones y palmas de los inteligentes. Despues largó una corta en su sitio, afianzando, por fin, al manso, con otra suprema por todo lo alto y hasta la bola, de la que dobló, volviendo á alzarse, sin embargo, pero cayendo de nuevo para no levantarse más. Dianas y palmas á Mateito, que, á pesar de su físico débil y de su corta estatura, es un buen torero.

Cuarto toro.

De Atenco, castaño oscuro, astifino, bien puesto y muy bravo.

Al salir, Luis lo toreó muy bien de capa, oyendo palmas por su elegancia y maestría.

Badila lo picó con una muy buena y otra superior con caída y caballo muerto. Al quite, Mateito. Sastre puso dos magníficas varas, perdiendo tambien un caballo y estando Luis al quite.

El juez recibió la gran silba por cambiar el tercio sin que el toro estuviera suficientemente castigado, por lo que tocó de nuevo á varas, poniendo otra Badila y tres más Cantares.

Temás, tras dos salidas falsas superiores, puso tres magníficos pares de frente, saltando al callejon en dos de ellos y saltando el toro tras él en las dos veces, rompiendo las tablas de la barrera, que se quedaron rotas por falta de carpintero que las clavara.

Regaterin dejó un par al cuarteo, cuadrando en la cabeza y siendo muy aplaudido.

Luis brindó al departamento de sol, y sacando al toro de la querencia de un caballo muerto, lo pasó de muleta, para un pinchazo superior, que le hizo cambiar de querencia, yéndose á defender á las tablas. Llevándolo á los tercios, le soltó un buen volapié hasta la bola, del que murió. (Palmas y dianas al matador.)

El puntillero remató á la primera.

Quinto toro.

Español, núm. 77, llamado *Lucifer*, grande, corniapretado, de mucha romana y muy bonita lámina, y de color negro zaino, pero muy blando al hierro y haciéndole asco á la caballería.

Como el Reglamento previene que á todo toro que no entre á vara se le pongan banderillas de fuego, y los carteles así lo anuncian, Galea tostó el morrillo de *Lucifer* con un par de candelas, no obstante la grito espantosa del público que pedía que el diablo aquel fuera vuelto al infierno.

El juez llamó al banderillero y al primer espada al palco presidencial, multando al primero por haber puesto las banderillas que el Reglamento ordena, y provocando con tal determinación un verdadero tumulto en el público, que á grandes voces pidió reiteradas veces la sustitucion del juez.

Por fin se calmó la tempestad, metiendo al toro español, que fué sustituido por otro de Atenco colorado, ojo de perdiz, brocho, astiblanco y de muchos pies.

Luis lo toreó de capa, y el atenuado tomó de Badila y Sastre nueve varas, dió tres tumbos, estando al quite Luis, mató dos caballos y saltó cinco veces la barrera.

Galea le puso un par de frente, supremo, que fué el de la tarde, y otro al cuarteo, del que resultó medio algo caído, y el Regaterillo uno al cuarteo.

Valentin brindó en el departamento de sol por las muchachas bonitas y por los buenos aficionados, y toreó de muleta de un modo inimitable, soltando una sola estocada en las mismas péndolas, con la que hizo polvo al toro. Gran ovacion. Decididamente Valentin tiene el *santo de frente*, y se ha conquistado al público con su valentía y destreza torera.

Sexto toro.

De Atenco, amarillo leonado, ojo de perdiz, buen mozo y corniabierta.

De Badila, Sastre (á quien mató un caballo) y Cantares (á quien dió una caída), tomó seis buenas puyas, estando Valentin al quite de Cantares.

Ramon Lopez y Corito le adornaron el morrillo con cuatro excelentes pares de frente, por los que los muchachos fueron con justicia aplaudidos.

Casi de noche ya, Mateito brindó por Méjico, por España y por los buenos aficionados, y tras un trasteo que no pudo distinguirse bien, ni menos apreciarse, largó dos pinchazos y una estocada á la media vuelta y á los vuelos de un capote, con lo que concluyó la corrida.

APRECIACION.

La presidencia, desacertadísima.

El servicio de plaza, muy malo.

El de cuadras, superior.

De los matadores, sobresalió Valentin; pues toreó muy bien sus dos toros, que mató de dos estocadas suprimas.

De los banderilleros, Regaterin y Galea fueron los más aplaudidos.

De los picadores, Agujetas y Badila.

El ganado del país muy bravo, excepto un toro. El español, que pertenecía al Conde, regular un toro, y buey el otro.

La corrida, en lo general, ha sido la mejor de las ofrecidas hasta hoy.

Caballos muertos, 6.

Caballos heridos, 7.

Jusen Raziere Amet, moro gazul.



Habana.—Al desencajonar los toros últimamente llegados á aquella capital en el vapor *Serra*, ocurrió una sensible desgracia.

Un toro de Nandin, negro, liston, muy cornicorto, hirió de alguna gravedad al encargado de los corrales del Vedado, llamado Manuel Peñalesa.

Las últimas noticias que tenemos del paciente son que se hallaba fuera de peligro.

—El valiente picador de toros Rafael Alonso (*Chato*), ingresó en el hospital de variolosos el 26 de Diciembre pasado, á consecuencia de haber sido atacado de tan terrible enfermedad.

Deseamos poder comunicar á nuestros lectores su completo restablecimiento.

—El picador Antonio Rodriguez (*Nene*), que llegó á la Habana á bordo del vapor *Serra*, ha marchado á Méjico en vista de que la empresa Santiago Cuadra no le da trabajo.

Montevideo.—En la plaza de toros de esta capital hubo un escándalo mayúsculo durante la segunda corrida de las por que fueron contratados los espadas *Punteret* y *Ecijano*.

Despues de presentarse en el circo doce ó catorce toros, sólo cuatro pudieron ser lidiados, y cansado ya el público de tanto buey, tiró al redondel todos cuantos objetos halló á mano, quedando casi destruida la plaza de toros de La Union.

En cuanto el público tomó actitud tan hostil, las cuadrillas se retiraron á la barrera; pero uno de los banderilleros, menos afortunado que sus compañeros, fué alcanzado por uno de los tablones que cayeron al redondel, resultando con una pierna lastimada, aunque no de gravedad.

Los destrozos causados en la plaza han sido de mucha importancia, por cuya causa se creyó en los primeros momentos que las corridas anunciadas sufrirían alguna interrupcion; pero la empresa se esforzó en hacer los reparos necesarios, y el domingo siguiente tuvo lugar la tercera corrida, de la que todavía no tenemos pormenores.

Málaga.—El domingo anterior se verificó en esta capital una corrida de novillos, en la que tomó parte la afamada torera *Guerrita*.

Aunque no tuvo mucha fortuna con el primer torete, logró que lo arrastraran, y escuchó palmas;

suponemos que no por el trabajo hecho, sino en razon al sexo de la lidiadora.

Pero cuando tocaron á matar el segundo, la *Guerrita* se negó á ejecutar la suerte, teniendo que encargarse de despachar al bicho un torero improvisado.

Con este motivo se armó una algaraza fenomenal, á la que dió fin el presidente, mandando que la torera fuera conducida á la cárcel, como así sucedió.

Valencia.—El día 15 del corriente Enero ha fallecido en aquella capital el decano de los toreros valencianos José Solves (*Nespla*).

Al día siguiente 16 se verificó el entierro, siendo conducido en hombros hasta el coche fúnebre por los jóvenes toreros *Pollo*, *Gallardito*, *Habenero* y *Templao*, y llevando las cintas *Bonito*, *Melena*, *Pastoret* y *Chiclana*.

Presidían el duelo: el hermano del finado Francisco Solves, Lorenzo Farinas y Luis Jordan (*Gallardo*).

Tientsin.—Ayer daría comienzo en la ganadería de *Lagartijo*, á la que ha sido invitada la Sociedad de garrochistas de Madrid.

América.—Los diestros españoles tienen poca fortuna en el Nuevo Mundo. Oportunamente dimos conocimiento á nuestros lectores de las cogidas sufridas por Hermosilla, *Guerrita*, Ramon Lopez y *Agujetas*. Hoy, en otro lugar de este número, detallamos la sufrida en la plaza de la Habana por el banderillero Hipólito Sanchez, y en este sitio tenemos que dar cuenta de la que sufrió el conocido banderillero apodado *Saleri* en la nueva plaza del Coliseo (Méjico), en la tarde del 15 del actual, á consecuencia de la cual falleció en el mismo redondel. Segun noticias, que tenemos por autorizadas, ocurrió este percance al saltar con la garrocha á uno de los toros.

Juan Romero (*Saleri*), era natural de Sevilla y se presentó por primera vez en la plaza de Madrid el año 1886, formando en la cuadrilla del *Gallo* en sustitucion de *Guerrita*. Había marchado á Méjico en union de *Cuatro-dedos*.

Enviamos á la familia del desgraciado banderillero nuestro sincero pésame.

Méjico.—En la corrida verificada en la plaza de Colon, el domingo anterior, se lidiaron toros de Heredia, que resultaron muy buenos. Hasta ahora son los toros españoles que más juego han dado. Los espadas Mazzantini, Valentin y Mateito, escucharon muchas palmas.

Murcia.—La nueva empresa taurina que tan buenos propósitos la animan para la próxima temporada, ha comprado 19 toros de Bañuelos, 12 del Cura de la Morena, 9 de Carrasco, 6 de Granja, y está en tratos para adquirir algunos de don Vicente Martinez.

Los diestros con que cuenta para estoquearlos, son: Tomás Parrondo, (*Manchao*), Raimundo Rodriguez (*Valladolid*), Antonio Escobar (*Boto*), Antonio Pretel y Fabrillo.

Dios dé á tan voluntaria empresa, suerte para llevar adelante el compromiso que ha adquirido con el público murciano.

SASTRERÍA

de la

Viuda é hijos de Eusebio Mendoza, y Uriarte.

La antigua sastrería de Eusebio Mendoza, establecida en esta corte, plaza de Santa Ana, núm. 5, piso segundo, continúa admitiendo encargos de toda clase de prendas, tanto de torear como de calle, y á fin de que su confeccion sea tan esmerada como hasta ahora lo ha sido, desde esta fecha toma parte en la direccion de los trabajos y propiedad de este taller, el conocido sastre de toreros José Uriarte.

Plaza de Santa Ana, 5, segundo, Madrid.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Palma Alta, 32. Teléfono núm. 1.028.